NUM. 151.

GACETA

DE

BUENOS  AYRES

DEL MIERCOLES 15 DE DICIEMBRE DE 1819.

CAMPAÑA CONTRA LOS DISIDENTES.

Van en aumento las probabilidades de que se pondrá un breve término á esta ominosa lucha. S. E. el Supremo Director estaba hace dias á la gurupa sobre el Arroyo del Medio que divide los territorios de Santa Fe y de esta provincia. Los anarquistas habian dividido por mitad sus reuniones: 600 hombres ocupaban el Rosario y los otros 600 estaban de observacion en la Herradura jurisdiccion de Córdoba. Del Arroyo del Medio al Rosario hay doce leguas, y S. E. despues de haber experimentado el entusiasmo de sus tropas, meditaba moverse rápidamente sobre los disidentes, que se supone abandonen su posicion.—¿Por que pelean los anarquistas? ¿Quienes son ellos? ¿Cuales sus cualidades y sus medios de establecer un sistema cualquiera regular? —Se les atribuye la pretension de establecer *la federacion*—¿y hay alguno entre sus gefes que sepa ni siquiera pronunciar correctamente aquella voz? Hasta ahora no hemos oido explicar razonablemente á los pretendidos federalistas cuales son los alcances de su sistema. Hubo tiempo que en Buenos Ayres se asomó el deseo de reducirse á sola su provincia, aun excluyendo á Santa Fe, que es pueblo de su dependencia provincial, y á nadie asentó peor la proposicion que á los partidarios de tal régimen. Los federalistas quieren no solo que Buenos Ayres no sea la capital, sino que como perteneciente á todos los pueblos divida con ellos el armamento, los derechos de aduana y demas rentas generales: en una palabra, que se establezca una igualdad física entre Buenos Ayres y las demas provincias, corrigiendo los consejos de la naturaleza, que nos ha dado un puerto, y unos campos, un clima y otras circunstancias que le han hecho físicamente superior á otros pueblos, y á la que por las leyes inmutables del órden del universo esta afecta cierta importancia moral de un cierto rango. Los federalistas quieren en grande, lo que los demócratas jaco-

binos en pequeño. El perezoso quiere tener iguales riquezas que el hombre industrioso, el que no sabe leer optar á los mismos empleos que los que se han formado estudiando, el vicioso disfrutar el mismo aprecio que los hombres honrados, y hasta el de cierta estatura, que no se eleve mas sobre la tierra el que la tiene mayor—una perfecta igualdad. Si no es de esta clase de sistema lo que entienden por federacion, entre nosotros, los que son sus partidarios, que se sirvan explicarnos sus conceptos.—Nosotros no negamos que la federacion absolutamente considerada sea buena; pero los que sostienen que relativamente á nuestras provincias es adoptable, y sin inconvenientes, deben manifestarnos los elementos con que cuentan para la realizacion de su proyecto. Despues de discutirse el punto en grande descendéremos á examinar el tiempo de su execucion, y preguntarémos si es oportuno el de guerra, y de una guerra tal como en la que estamos. ¿Quando una provincia federada, por ejemplo aquella, á cuya cabeza esté Artigas rehuse concurrir al cumplimiento de los pactos establecidos, qual será el medio de reducirlo á su deber? Es bien notorio que él no se aviene con que la provincia federada del Entre Rios, de Corrientes &c. se substraigan á su dependencia soberano despótica: él confia en que su gente ha de ir á su voz á donde él la mande: que se haria en este caso?—Se reunirán todas las provincias para someterle á la obediencia, iriamos á pelear —¿contra quienes? *¿Contra nuestros hermanos?* Entonces nada hemos adelantado con la federacion que se supone medio de evitar el que se derame sangre de hermanos con hermanos. Concluyamos: el establecimiento del órden no dejará jamas de tener obstáculos: el Soberano Congreso compuesto de los representantes de todos los pueblos que han querido asistir, no habiéndose exceptuado uno solo de la convocacion, nos ha dado una ley constitucional, cuya observancia hemos jurado: muramos si es preciso cumpliendo tan sagrado deber, y al exalar nuestro último aliento, elevariamos los ojos tranquilos al cielo para darle gracias porque nos hacia concluir nuestra carrera con dolores sí; pero no con remordimientos.

Gaceta ministerial extraordinaria de Santiago de Chile del viernes 12 *de Noviembre de* 1819.

El Supremo Gobierno acaba de recibir las noticias siguientes de la escuadra; y se apresura á comunicarlas al público para tranquilizar los ánimos, é impedir que los malévolos atribuyesen su silencio á los deseos de ocultar un contraste, que no hemos sufrido.

Fragata Almirante la O'Higgins, en la bahia del Callao á 2 *de Octubre de* 1819.

Sr.—Habiendo anclado la escuadra en el lugar que parecia mejor calculado para dirigir las operaciones meditadas, procedí inmediatamente á preparar tres balsas con el objeto de arrojar los cohetes y bombas bajo la superintendencia del coronel Charles, mayor Miller y capitan Hind, quedando de este modo los botes de la escuadra mas libres para obrar conforme lo requiriese la ocasion.

Siendo necesario algun tiempo para estos y otros preparativos, se hicieron varias demostraciones de ataques y alarmas para fatigar al enemigo, los que uniformemente ocasionaron mucho cañoneo de sus baterias y buques. En estos falsos ataques se tiraron algunos cohetes, que desgraciadamente no han correspondido á mis esperanzas: atribuyendo, sin embargo, este defecto á los tubos de donde se despedian, fue preciso mudar en parte la obra de las balsas, y todo quedó pronto la tarde del 1.ro de Octubre.

Al entrar la noche, los bergantines de guerra llevaron á remolque las balsas; y poco despues se principió á arrojar cohetes y bombas. Mas tuvimos el sentimiento de ver que de cada seis cohetes apenas llegaba uno á su debido alcance, reventando algunos en los cilindros, cayendo otros al agua, y girando otros en el aire tomaban una direccion enteramen-

te contraria de la que se les queria dar.

Durante este tiempo, el furioso cañoneo dirigido á las balsas y al Galvarino, Araucano y Pueyrredon, incendió una porcion de cohetes que reventaron en la balsa del capitan Hind; y la gente que habia en ella sufrió bastante por este motivo, privando aquel accidente al servicio de los útiles esfuerzos del experto y valiente oficial Hind, que está imposibilitado de continuar trabajando por ahora.

El teniente coronel Charles, que manda la artilleria y tropa de marina, tenia á su cargo todo el departamento de los cohetes, y obró con aquella habilidad, energia y zelo que le caracterizan. — El mayor Miller mandaba la bateria de morteros, y arrojó las bombas con mucho tino dentro del fuerte del N. E. que flanquea y protege la linea de los buques de guerra enemigos, causando considerable daño.

El haber faltado los cohetes me impidió maniobrar con el resto de la escuadra para aumentar la confusion del enemigo, segun me habia propuesto.

Tengo el sentimiento de haber perdido en esta ocasion un jóven activo, y valiente, el primer teniente del Galvarino D. Tomas Bailie, que fue muerto en la balsa al costado de aquel buque.

Tengo la honra de asegurar á V. S. que soy con la mas alta consideracion su atento seguro servidor.—*Cochrane.*— Sr. ministro de marina del Estado de Chile, coronel D. José Ignacio Zenteno.

Fragata Almirante la O'Higgins, en el Callao á 3 *de Octubre de* 1819.

Sr.—No queriendo atribuir todavia el mal resultado de los cohetes á algun defecto irremediable, ó á otra causa que la mencionada, se están preparando bastidores semejantes á los que se usaron en la primera introduccion de los cohetes en Inglaterra; y mediante los esfuerzos de los capitanes Foster, Guise y Wilkinson, espero que estarán prontos para mañana por la tarde. Los brulotes de explosion están tambien muy adelantados, bajo la inmediata direccion del teniente Cobett, primero de está fragata, y el teniente Murgell, del Galvarino; dos oficiales intrépidos, que se han ofrecido voluntariamente á este servicio.

Continuamos molestando al enemigo, quien ha hecho señal de pagar las tripulaciones, probablemente para estimularlas á esforzarse.

Tengo la honra de asegurar á V. S. que soy con la mayor consideracion su atento seguro servidor.—*Cochrane.*—Sr. ministro de marina del Estado de Chile, coronel D. José Ignacio Zenteno.

Fragata Almirante la O'Higgins, bahia del Callao á 6 *de Octubre de* 1819.

Sr.—En la noche del 3 se desenvergaron las velas de los buques de guerra enemigos, sin duda con la intencion de engañarnos, pues luego que obscureció el 4 volvieron á envergar. Mas estando nuestros botes sobre la orilla oriental, se alarmaron los enemigos; y desistieron de su intento, que probablemente era escaparse. Todo indicaba sus deseos de fugar, si los cohetes ponian en peligro su seguridad, ó si incendiaban los buques mercantes que están reunidos á barlovento de su línea de defensa, formada de la Venganza, Esmeralda, Sebastiana, Resolucion, Cleopatra, Trugillana, Pezuela y Maipo. La Resolucion y la Cleopatra, como tambien los castillos, nos han tirado continuamente con bala roja, siguiendo el consejo del arzobispo de Lima.

Estando completos los nuevos preparativos ayer por la tarde, ordené que los bergantines de guerra condugesen á su posicion las balsas de los cohetes y morteros, y que el brulote de explosion, mandado por el teniente Murgell, procediese á su destino luego que empezasen á dispararse los cohetes, á cuyo tiempo se dirigió en linea la escuadra hácia la orilla occidental con la mira de impedir el escape del enemigo.

Apenas habian avanzado los bergantines hasta ponerse á tiro de las baterias y buques enemigos, cuando comenzaron sobre nosotros un fuego

muy vivo; que se aumentó infinito luego que se aproximó el brulote Victoria. Estando ya este dentro del alcance á metralla de las baterias, y cerca de la cadena que circunvala los buques enemigos, y entrándole el agua á torrentes por la bodega, encendió el teniente Murgell un lanza fuego quebrado por estar todas las guias despedazadas por las balas; y á los diez minutos se verificó la explosion, que habria aniquilado la fuerza naval del Callao si hubiese habido mas viento para que pasase el brulote con velocidad por las baterias.

Aguardando el exito del brulote Victoria, habia retenido la Gerezana; pero faltando el poco viento, y quedándonos en calma, creí infructuoso hacer nueva tentativa; confirmándome mas en mi opinion el ver que los cohetes no tuvieron mejor éxito esta noche que en la del primer dia—La causa de esto me es ya demasiado palpable: aquellos que revientan, faltan en razon de la mala ó apurada obra en la soldadura de los tubos ó cilindros, y los otros, por que se rompe la cola, que desgraciadamente se les ha hecho de una madera nudosa y quebradiza.

Me es forzoso manifestar á V. S. mi pesar por estas desgraciadas circunstancias, agravadas por las calmas que reynan constantemente en el Callao—He determinado obrar de otro modo, que espero producirá mas ventaja,

Los capitanes Spry y Crosbie, y el teniente Prunier, comandante de los bergantines Galvarino, Araucano y Pueyrredon, se han portado del modo mas gallardo. Las averias que recibieron estos buques en los palos fueron de poca consideracion, y ya están reparadas.

El teniente Murgell, y dos marineros que le acompañaron en la Victoria, merecen por su valor un premio. El zelo y la cooperacion del Almirante Blanco son dignos de todo elogio — Los capitanes, oficiales, marineria, artilleria y tropa de marina se han portado todos con la mayor distincion.

Tengo la honra de asegurar á V. S. que soy con la mas alta consideracion su atento seguro servidor.—*Cochrane.*— Señor ministro de marina del Estado de Chile, coronel D. José Ignacio Zenteno.

Expedicion española.

Con referencia á un buque procedente de Gibraltar de donde salió el 22 de setiembre llegado á Montevideo, se nos habia informado, que la expedicion estaba disuelta: no es asi, antes sabemos que se activa como nunca, ó como siempre; por que hace tres años que se activa como nunca. Sin embargo la fiebre amarilla hacia destrozos especialmente en la marineria, y hasta los viveres estaban contagiados.—El tratado de las Floridas no habia sido ratificado despues de espirar el plazo determinado para este acto. La España há ofrecido mandar un ministro extraordinario á Nort América para hacer y pedir ciertas explicaciones ¿este efugio podrá satisfacer á los Estados Unidos?

Relacion de los buques de alta mar que han entrado en este puerto desde el dia 6 del presente hasta el de la fecha.

Dia 10.

Zumaca portuguesa *S. José el americano*, procedente de Montevideo de donde salió el 9 del corriente al mando de su capitan D. Salvador Moreyra con cargamento aceite y ocle, á la consignacion de D. Felipe Arana.

Salidas del mismo en dicho periodo.

Dia 13.

Goleta nacional *Dranot* su capitan D. José Luis Benancio, despachada para Maldonado por su consignatario D. Ilario Abalos, con cargamento 58 anegas de maiz, 9 anegas de porotos, 4 barricas con quesos de Penco, 1 fardo de jergas pampas, 3 fardos de alfombras.

Capitania de puerto de Buenos Ayres diciembre 13 de 1819.——*Anzoátegui.*

IMPRENTA DE ALVAREZ.